



El Palmicultor

Boletín
Nº 182

ENERO 30 DE 1988

BOLETIN INFORMATIVO DE LA FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

EDITORIAL

Consecuencias del proteccionismo

El pasado 30 de septiembre terminó el año agrícola mundial para efectos estadísticos. Su balance no podría ser otro que incrementos en la producción mundial de los principales productos, bajas en sus precios y continuas barreras proteccionistas de estilos diferentes que han convertido a países antes importadores netos a exportadores en el artificial mercado internacional de productos agrícolas.

Uno de los sectores donde más se practica el proteccionismo y por ende ha experimentado cambios sustanciales en su situación, es el de las semillas oleaginosas. Para la cosecha 87/88 se espera una producción de 203 millones de toneladas, de las cuales 8.4 millones será el aumento con respecto al período anterior proviniendo 1.8 millones de tns. de USA y 6.6 millones del resto del mundo.

Los efectos de las políticas de subsidios no se hacen esperar. Por ejemplo en la C.E.E. la producción de semillas oleaginosas se incrementará en 3.4 millones de tns. es decir un 41% más. Los cultivos claves con sus aumentos esperados son la soya 567 mil tns., colza 2.2 millones de tns. y girasol 674 mil tns. No hay duda que la producción europea ha despegado en los últimos años debido a los altos subsidios en el proceso de trituration que ha implicado pagos a los agricultores de algunas semillas, 2 y 3 veces más que el precio mundial.

La C.E.E. empezó sus programas de subsidios en 1966 buscando eliminar la dependencia de las semillas oleaginosas y sus productos del mercado externo. Ello a su vez conduce a que se reduzca la demanda europea en cerca de 0,8 millones de tns. de sólo frijol soya, para el 87/88.

Como quiera que esta reducción afectará esencialmente a USA el mayor productor y exportador de soya en el mundo, se ha desatado una enorme lucha por lograr otros mercados aún a costa de incrementar los déficits fiscales de países exportadores manejando más subsidios. Es aquí donde los países subdesarrollados competidores se alejan más y más de sus rivales ante la imposibilidad de distraer recursos para subsidiar en forma directa los productos exportables.

El país ha escuchado por boca del Ministro de Agricultura, que Colombia no saldrá a competir con base en subsidios. Eso está bien porque no tenemos posibilidades de usar esa herramienta, pero que pasará el día en que seamos autosuficientes en productos exportables y no tengamos el más mínimo chance de colocar algunos excedentes a nuestros precios internos en el mercado internacional.

La salvación no es otra que aumentar productividad hasta el máximo. Pero paralelamente se necesita una acción agresiva del Estado que permita a la agricultura colombiana mantener un nivel de costos razonables y competitivos. De otra forma sólo es posible continuar pensando en las necesidades internas y ello corresponde a una concepción egoísta para emprender el resto del siglo.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA